

Mato, Daniel (Coord.) (2019). *Educación Superior y Pueblos Indígenas y Afrodescendientes. Colaboración intercultural: experiencias y aprendizajes*. Sáenz Peña, Argentina: EDUNTREF.

Por Gloria MANCINELLI¹

Por fuera de la universidad circulan saberes, conocimientos, experiencias, visiones que fundan múltiples prácticas sociales que nos invitan a repensar las relaciones con aquellos que tradicionalmente se han llamado destinatarios de la extensión u objetos de investigación”².

Este libro reúne versiones revisadas y ampliadas de las ponencias que fueron presentadas durante el 5º Coloquio y Taller Internacional **Educación Superior y Pueblos Indígenas y Afrodescendientes. Colaboración intercultural: servicio, investigación y aprendizajes** realizado del 24 al 26 de octubre de 2018, organizado por la Cátedra UNESCO y Programa Educación Superior y Pueblos Indígenas y Afrodescendientes en América Latina de la Universidad Nacional de Tres de Febrero - UNTREF. Este evento forma parte de la serie encuentros que se han llevado a cabo anualmente a partir de 2014 tomando impulso a partir de las experiencias de aprendizaje, trabajo colaborativo e investigación ejecutados en el marco del proyecto “Diversidad cultural e Interculturalidad en Educación Superior en América Latina”, del Instituto Internacional de la Unesco para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (UNESCO – IESALC) entre 2007 y 2011. A lo largo de estos años, estas jornadas han logrado instalar y desarrollar el debate acerca del desigual acceso y la exclusión histórica de estos pueblos en la Educación Superior, así como sobre la hegemonía de una visión monocultural de la Educación Superior y de los avances de iniciativas interculturales que vienen desarrollándose en varios países latinoamericanos y los desafíos que confrontan. Cabe remarcar que, además, a través de las publicaciones resultantes (2015, 2016, 2017, 2018), estos encuentros dejan registro del proceso y dan cuenta de la diversidad de experiencias que se han ido realizando a nivel regional para lograr identificar los objetivos, logros, dificultades y desafíos que conlleva avanzar en una mayor democratización de los sistemas de enseñanza superior de América Latina.

En este sentido, el capítulo de presentación elaborado por Daniel Mato para el tomo de 2018 que aquí se reseña presenta de manera sistemática las principales características que han ido asumiendo la diversidad de experiencias desarrolladas a nivel regional, a la vez que ofrece un buen análisis de los principales debates que se han ido planteando en este campo de investigaciones, de experiencias y de intervención.

Cada coloquio y cada libro proponen desarrollar y profundizar un eje particular. En este caso la convocatoria ha sido a reflexionar, problematizar y replantear críticamente el modo en que la Educación Superior – arraigada en un monoculturalismo que da fundamento a una concepción pretendidamente universalista del conocimiento- se vincula con la diversidad de formas de pensar, comprender y sistematizar la experiencia humana social, el diálogo con aquellos actores, agentes sociales, que en su vida cotidiana accionan en búsqueda de soluciones.

Este libro se compone con 34 trabajos, en su mayoría elaborados de manera colectiva por investigadores formados, investigadores en formación, docentes, estudiantes indígenas, no indígenas y afrodescendientes de distintos campos disciplinares que participan en la construcción y sostenimiento de programas en 9 países de América

¹ Universidad de Buenos Aires, Argentina

² La frase fue tomada del trabajo de Anquín et. al

Latina (Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Guatemala, México, Nicaragua y Panamá) trabajando con y junto a diversos pueblos y colectivos indígenas y afrodescendientes con el objetivo de mejorar condiciones de vida.

En conjunto, los trabajos reunidos, expresan una posición clara que Mato hace explícita en la presentación del libro: “la colaboración intercultural es imprescindible”, y no se trata de asumir esa colaboración desde una actitud condescendiente por parte de la universidad hacia “el Otro”, sino justamente de irrumpir esa relación colonialista y las condiciones que reproducen dicha relación.

¿Por qué es imprescindible estructurar una educación superior capaz de sostener una perspectiva intercultural que supere todo sesgo monoculturalista y colonialista? ¿Qué condiciones hacen imprescindible direccionar la educación superior hacia este objetivo? ¿Cuáles son los mayores desafíos y dificultades que enfrenta este proyecto? Son preguntas centrales con las que pueden recorrerse los diferentes capítulos del libro.

En este sentido Jozami, en el apartado “Palabras Preliminares”, remarca la necesidad de confrontar a las fuerzas que promueven el racismo y la discriminación que derivan en situaciones dramáticas en todas partes del mundo. Indiscutiblemente, la forma en que la Pandemia de COVID 19 afecta diferencialmente a las comunidades y barrios indígenas como el “Barrio Qom” en la provincia de Chaco, en Argentina, como los acontecimientos acaecidos en los Estados Unidos con el asesinato de George Floyd, reflejan la relevancia que tiene el trabajar con urgencia esta problemática.

Pobreza, racismo y desigualdad social y económica son problemáticas entrelazadas. El desigual acceso a educación reproduce condiciones de desigualdad económica y política. Las condiciones acuciantes en las que se encuentran las diversas poblaciones -vulnerabilizadas por siglos de despojos territoriales y falta de respuestas concretas de parte de los diferentes niveles de Estados – las lleva a tomar iniciativas propias para producir respuestas a esos problemas desafiando las tradiciones universitarias que frecuentemente las han colocado como destinatarias de políticas de extensión universitaria u objetos de investigación. Esta capacidad de identificar problemáticas y movilizar recursos, implican producción y circulación de “conocimientos y saberes” desde las experiencias propias de comunidades y organizaciones de pueblos indígenas y afrodescendientes, que algunos equipos universitarios han aprendido a valorar y acompañar, en tanto el grueso de las universidades aún tiene pendiente aprender a hacerlo. Este es el tipo de vínculos que este libro explora y estimula a cultivar.

Las estigmatizaciones raciales e identitarias inciden significativamente en las trayectorias académicas y oportunidades laborales de los estudiantes indígenas y afrodescendientes que logran acceder a este nivel de enseñanza. Diferentes capítulos remarcan que, por ejemplo, pese a que son muchos los indígenas con una titulación docente que da cuenta de su formación académica, estos profesionales continúan siendo seleccionados mayormente para cargos auxiliares y principalmente para trabajar en los primeros años del nivel inicial. Los trabajos de Anquín *et. al.* y Unamono *et. Al.* reparan en esta situación. Pero también permiten comprender de qué maneras la formación docente, de indígenas y no indígenas, ocupa un rol estratégico para avanzar en materia derechos educativos. Sin embargo, no es tarea sencilla definir los contenidos y las formas de esta capacitación. En este sentido, en conjunto y cada uno de los capítulos ayudan a interpretar la relevancia que tiene conformar espacios participativos y de colaboración para definir el contenido y perfil de esta formación docente y de qué maneras se tornan espacios de producción científica y tecnológica que dependen sustancialmente del trabajo de análisis, de conocimientos, saberes y experiencias de indígenas y afrodescendientes. Los espacios de participación y colaboración son también estratégicos para acompañar procesos de ingreso, permanencia y egreso de estudiantes indígenas en la educación superior, aspectos que son especialmente trabajados en los capítulos a cargo de Nacimiento y Dos Santos Landa, y de Aguilera Urquiza y Calderoni sobre experiencias desarrolladas en Brasil, el trabajo de Legorreta y Olvera que refieren particularmente a un programa de intercambio académico en México.

Es especialmente significativo el aporte del libro al reunir experiencias que se desenvuelven no solo en varios países, sino también en diferentes provincias y regiones. Cada trabajo describe las particularidades socioterritoriales en las cuales estos espacios de trabajo colaborativo y participativo han ido tomando forma. De

esta manera dan cuenta de la multiplicidad de escenarios y circunstancias que impiden establecer modelos de trabajo que prescindan de considerar diferencias entre estos tipos de espacios cuando el objetivo es acompañar proyectos de desarrollo comunitario y producir respuestas a problemáticas que se planten en la sociedad, pero que se configuran de manera local y particular en cada territorio.

Trabajar en clave territorial, significa comprender que el territorio no es simplemente un sustrato físico, sino principalmente un entramado social que lo constituye. De esta forma el paradigma del “saber universal” en contraposición a “saberes locales” entra en profunda tensión y conflicto. Si bien todos y cada uno de los trabajos dan cuenta de esta perspectiva, puede decirse que el modelo de la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN), analizado en este libro por Zapatta Webb, ha logrado producir un enfoque que consigue operativizar una tarea que en términos enunciativos suena muy bien pero que en términos de su concreción no se presenta sin dilemas. Aunque la herramienta principal se denomina “planes de vida” o “planes estratégicos”, se construye a partir de procesos de consulta al conjunto de actores (gobiernos, comunales, municipales, territoriales, ONGs, Iglesia, organizaciones de base, etc.) y fortalecer y garantizar la autonomía regional multiétnica es el valor que orienta el formato de la consulta; lo cual puede decirse destaca el modelo de trabajo propuesto por esta institución.

Al describirse la trayectoria histórica de estos proyectos, programas, espacios participativos y colaborativos, se puede identificar un denominador común. Estas experiencias comienzan a transitarse a partir de demandas concretas producidas en el marco de las luchas sociales que emergen como respuestas a las devastadoras consecuencias que derivan de nuevos procesos de avances territoriales y en el marco de una profundización de la economía extractivista. En el caso de las experiencias de Colombia, puede leerse como los conceptos de etnoeducación y autodeterminación se vinculan en la medida que posibilitan el desarrollo de proyectos alternativos. La recuperación y revalorización de saberes, conocimientos y prácticas “ancestrales” se comprenden de manera estratégica para el desarrollo de territorios y mejoras en la calidad de vida.

Para dar un cierre a la reseña: el libro facilita un buen acercamiento a la temática y a los principales debates que interpelan este campo de investigación e intervención. Permite identificar los principales problemas y desafíos que plantea la conformación de modalidades concretas y duraderas de colaboración intercultural. Además, y muy importante, muestra los avances producidos en este campo.

Referencias bibliográficas

Mato, D. (Coord.). (2018). *Políticas y experiencias de inclusión y colaboración intercultural*. Sáenz Peña, Argentina: Editorial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero – EDUNTREF.

Mato, D. (Coord.). (2017). *Educación Superior y Pueblos Indígenas en América Latina. Políticas y prácticas de inclusión, democratización e interculturización*. Sáenz Peña, Argentina/Quintana Roo, México: EDUNTREF y UIMQRoo.

Mato, D. (Coord.). (2016). *Educación Superior y Pueblos Indígenas en América Latina. Experiencias, interpelaciones y desafíos*. Sáenz Peña, Argentina/México DF, México: EDUNTREF y UNAM.

Mato, D. (Coord.). (2015). *Educación Superior y Pueblos Indígenas. Contextos y Experiencias*. Sáenz Peña, Argentina: Editorial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero.